

Ahorrar, un asunto de todos

“Las sensaciones y los momentos se van tan rápido como los segundos, por eso es mejor tener una reserva.”¹

A lo largo de la historia filósofos como Epicuro de Samos e Immanuel Kant han coincidido en que la mejor manera de vivir es siguiendo los parámetros de la prudencia pues quien actúa de este modo comprende que los momentos se van y la vida sigue. Por lo tanto, es mejor prepararse para todos los cambios que ocurrirán durante nuestra existencia.

Día a día nos vemos invadidos a través de distintos medios masivos de comunicación como la radio, televisión e internet con mensajes sobre el ahorro. Podría decirse que hay un esfuerzo conjunto entre publicistas y economistas para persuadir a las personas con el objetivo de que empiecen a guardar su dinero en la entidad bancaria que impulsan.

Sin embargo, el mensaje transmitido no queda del todo claro para jóvenes como nosotros que, de no ser por las consultas y reflexiones realizadas respecto a este importante asunto, habríamos seguido pensando que sólo pueden ahorrar las personas a quienes les sobra la plata, es decir, adineradas. Pero, ¿corresponde esto con la realidad? ¿Desde cuándo prepararse para el futuro es un privilegio de unos cuantos?

Para obtener respuestas es necesario indagar antes sobre el concepto clave que determina el sentido de nuestro análisis: ahorrar. Según el Diccionario de la Real Academia Española (RAE), éste es la parte del ingreso que no se destina al gasto y que se reserva para necesidades futuras. De acuerdo con esta definición podemos entender que el ahorro es la decisión de guardar el dinero que no usamos para utilizarlo en proyectos a futuro o como una ayuda para contrarrestar dificultades que se nos presenten.

Aunque seamos muy jóvenes hemos empezado a tener incertidumbres sobre el mañana. En ocasiones nos preguntamos ¿cómo será nuestra vejez si nunca ahorramos?, o si ¿tendremos una vejez tranquila o nos tocará salir a trabajar estando muy ancianos para sobrevivir? No obstante, aprender sobre el ahorro nos ha permitido tener claridad con relación a los anteriores interrogantes.

¹ Frase creada por Mateo Castelar, integrante del equipo de trabajo.

El ahorro es un tesoro construido por cada individuo. Entre más grande sea mayor será la retribución obtenida. Está en nuestras manos hacer que crezca o se quede estancado. Es la mejor prevención que se hace porque en la vida todo puede cambiar de un momento a otro. Lo mismo sucede con la situación económica; por ejemplo, hoy se tiene un empleo estable o alguna forma de ingresos, pero mañana no se sabe.

Si guardamos una parte de lo que recibimos no dependeremos de alguien más el resto de nuestras vidas porque recogeremos los frutos de nuestra propia inversión. Como adolescentes nos damos cuenta que a nuestro alrededor hay personas muy mayores trabajando para satisfacer sus necesidades básicas. También vemos a otras luchando para conseguir un empleo pero, debido a sus avanzadas edades, no lo alcanzan. Así mismo, observamos a personas aprovechando su vejez para hacer lo que nunca intentaron cuando fueron jóvenes gracias a las reservas económicas que poseen.

Hay un caso de una familia cercana que resulta pertinente citar como un ejemplo para entender la importancia del ahorro en las vidas de todos. Mauricio y Felipe, dos hermanos de edades similares y pertenecientes a un hogar de bajos recursos en Cartagena, lograron terminar la secundaria con mucho sacrificio. El primero tenía claro que quería ser administrador de empresas y para conseguirlo debía tener mucha disciplina. Luego de graduarse, obtuvo un empleo y decidió empezar a ahorrar. Hacerlo le costó limitarse en gastos y en diversión, pero le permitió adquirir casa y carro propios.

Hoy en día tiene una familia a la que ha sacado adelante gracias a manejar correctamente el dinero. Con empeño educó a sus hijos quienes ya son profesionales y ayudan en los gastos de la casa. Él sabe que pronto ellos formarán sus propias familias, pero no le preocupa porque todos los meses recibe su pensión la cual le es suficiente para suplir todas sus necesidades.

Felipe, en cambio, no quiso prepararse profesionalmente pues consiguió un trabajo con un buen sueldo en el que sólo era necesario ser bachiller. Empezó a malgastar el dinero en fiestas y lujos. Nunca se interesó por tener una casa de su propiedad. Vivía cómodamente pagando arriendo. Sólo se compró un carro que fue perdiendo valor con el paso del tiempo.

Como su hermano, también conformó una familia y tuvo hijos. Debió hacer grandes préstamos a los bancos para que sus hijos estudiaran en las mejores universidades. Cuando perdió su trabajo quedó lleno de deudas que no podía cancelar, lo único que las respaldaba

era su carro el cual tuvo que vender. Actualmente, Felipe tiene una vida llena de preocupaciones. Todavía sigue endeudado. Sus hijos lo ayudan muy poco porque ya están casados y poseen sus propias obligaciones. Él, a pesar de su edad, debe salir todos los días a buscar el dinero que le permita sostenerse.

Estos dos hermanos iniciaron desde un mismo punto, tomaron decisiones diferentes y sólo uno tomó la correcta; se limitó un poco pero la recompensa fue recibir un gran beneficio a largo plazo; mientras que el otro sólo pensó en el momento y no en lo que traería el futuro. En Colombia se siguen evidenciando muchos casos como esos en los que la diferencia en la vida de las personas la marca si ahorraron durante su vida laboral o no.

Un estudio realizado por el grupo de compañías Old Mutual en 2014 y liderado por el ex director del Departamento Nacional de Planeación (DNP), Mauricio Santamaría, mostró que el ahorro de los hogares pasó de \$15,5 billones en el 2000 a \$40,9 billones en 2012. Según los expertos se debe al aumento de los ingresos, la inclusión financiera y el crecimiento de la clase media, aspectos que han sido determinantes. Es por esto que mientras que en 2003 los hogares ahorraban el 5% de sus ingresos, en 2012 este porcentaje pasó a ser del 22,6%, lo que representa un incremento del 350% en nueve años.

El expresidente de Old Mutual, Daniel Cortés, establece que “este estudio contribuye en el desarrollo de una cultura de planeación financiera ajustada a la realidad de la economía del país. Y en el conocimiento necesario para entender el comportamiento de los ahorradores, lo cual da herramientas para diagnosticar su situación financiera y poder estructurar alternativas para la canalización de ese ahorro, de una manera eficiente que contribuya al avance económico y social del país”. Lo que quiere decir que las personas se están dando cuenta de los beneficios que trae ahorrar y han formado una cultura financiera que les permite entender la realidad de sus circunstancias económicas si deciden ahorrar.

¿Por qué hay personas que no ahorran? Pensamos que ahorrar es cuestión de cultura porque, aunque no se tenga dinero de más, sí se puede economizar en algunas cosas, lo que llevará a disminuir los gastos. Vivimos en un país donde se educa para gastar y no para prevenir e invertir ya que cuando hablamos de ahorro también hablamos de un consumo responsable.

Nos comprometimos con la tarea de analizar las actividades que realizan nuestros vecinos más cercanos para tener un referente. Después de un mes los resultados arrojaron que todos

viven con muchas limitaciones económicas, pero cada fin de semana destinan parte su dinero para irse de fiesta. ¿Qué pasaría si ese dinero que gastan lo invirtieran en algo rentable? A esto nos referimos cuando decimos que ahorrar es cuestión de cultura, es decir, un modo de vida.

Uno de los casos más llamativos fue el de unos vecinos que laboraban en una empresa de alto nivel en Cartagena. Sus sueldos eran bastante altos, pero la compañía entró en crisis y quebró. El señor Martín fue precavido. Mucho antes del cierre, él había consultado a un asesor financiero quien le sugirió comprar bienes raíces. Así pudo obtener cuatro casas y un taxi. Hoy que se encuentra desempleado dice que se siente tranquilo ya que vive en su casa propia y recibe el producido del arriendo de las otras tres casas. Adicionalmente, puede satisfacer sus necesidades diarias con los ingresos del taxi, y aún así le queda dinero para aportar a su pensión.

Martín cuenta que ha recurrido a ayudar a varios de sus antiguos compañeros que, aunque ganaban el mismo sueldo que él, hoy sus situaciones económicas están por el piso. Asegura que éstos, en vez de seguir las recomendaciones del asesor, gastaban los sueldos en electrodomésticos, ropa, tecnología y diversión, pero nunca consideraron necesario guardar un poco para el futuro.

En ocasiones tenemos el dinero suficiente para ahorrar, pero no lo hacemos. Esto corrobora que en muchas familias cartageneras no existe una cultura financiera efectiva. Si no empezamos a ahorrar cuando podemos, lo más probable es que terminemos dependiendo de otras personas y de lo que podamos hacer en el día a día.

“La clave del éxito está en empezar lo antes posible, ya que la planificación es fundamental para saber administrar nuestro dinero y que éste nos alcance el resto de la vida”, afirmó Eduardo López, un experto de la Escuela de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad Panamericana (UP). Debemos dejar de pensar que el ahorro es un problema del que sólo deben preocuparse aquellos que ya están llegando a los 40 años.

Aunque nosotros no trabajamos, estamos empezando a entender que debemos manejar bien nuestros recursos desde el primer empleo. Empero, aún gente que no da relevancia a esto. Tampoco nos debemos olvidar de aquellas personas que reciben un sueldo bastante bajo, que tienen que pagar préstamos o destinar la mayor parte de su salario a las cuentas del hogar.

Para ellas hay una buena noticia: el Gobierno Nacional ha creado un programa de protección para la vejez llamado BEPS (Beneficios Económicos Periódicos) con el objetivo de que las personas de bajos recursos adquieran un ingreso individual cada dos meses por el resto de sus vidas desde el momento en que soliciten la destinación de sus ahorros. De acuerdo con dicha autoridad, “este sistema flexible busca que los ciudadanos participen voluntariamente en construir un capital que les permita mejorar sus ingresos en la edad adulta ahorrando desde ahora los recursos que puedan y cuando puedan, mientras el Gobierno premia ese esfuerzo entregando un subsidio del 20%.”

Somos nosotros mismos quienes construimos nuestro destino financiero si decidimos ahorrar desde temprano. Del ahorro depende cómo será nuestra vejez; si ahorramos será tranquila y provechosa, de lo contrario, los problemas económicos nos inundarán de preocupaciones. El truco está en empezar lo antes posible. No debe ser un obstáculo el hecho de no contar con muchos recursos. Hoy por hoy existen nuevas alternativas promovidas tanto por el Gobierno como por entidades bancarias que hacen posible aportar para el porvenir. Por nuestra parte empezaremos a ahorrar apenas comencemos nuestras vidas laborales, así que tú que estás leyendo esto ahora te preguntamos: ¿qué futuro quieres para ti?

Cibografía:

1. <http://www.bancafacil.cl/bancafacil/servlet/Contenido?indice=1.2&idPublicacion=150000000000022&idCategoria=4>
2. <http://www.elspectador.com/noticias/economia/el-ahorro-de-los-hogares-colombia-aumento-350-articulo-522351>
3. <http://www.urnadecristal.gov.co/gestion-gobierno/nuevo-programa-de-ahorro-vejez>
4. <http://www.dol.gov/ebsa/publications/top10spn.htm>
5. <http://expansion.mx/mi-dinero/2010/02/21/8-tips-para-ahorrar-para-tu-retiro>
<http://www.beps.gov.co/canales/preguntas-frecuentes.php>